

“La Columna”

Francisco Ponce Carrasco
pacoponce@ediho.es
www.franciscoponce.com



Redes Sociales en Internet

Ambas artimañas se han utilizado históricamente, sobre todo en la sociedad de consumo

En los tiempos épicos de la antigua Roma, los emperadores utilizaban el “panem et circenses” (pan y circo) para ganar la simpatía del pueblo y desviar la atención de los problemas fundamentales.

La técnica era sencilla: se daba una pequeña satisfacción temporal y una gran promesa a largo plazo a la muchedumbre, y se obtenía una realidad amparada en la aclamación de la multitud.

Otra variante de esta técnica, es la ‘zanahoria’ que se cuelga delante del asno para que siga cargando con su peso, esperando eternamente su premio.

Ambas artimañas se han utilizado históricamente, sobre todo con la llegada de la sociedad de consumo, obligada a generar continuamente promesas para mantener un sistema basado en el crecimiento sin límites.

Estamos tan acostumbrados a vivir con una zanahoria delante de nuestras narices, que ya no sabemos aceptar la realidad sin ella y seguimos engañándonos, simplemente porque es mucho más cómodo.

La llegada del fenómeno de las redes sociales a través de Internet coincide en el ‘tempo’ con otros dos grandes hitos sociales: La crisis económica mundial y el enflaquecimiento de la sociedad del consumo ilimitado.

La aparición de un Internet Social y de una nueva realidad digital donde la comunicación es multidireccional y democrática, permitía albergar la esperanza de que una vez el usuario alcanzara el poder de distribuir la información, lo aprovecharía para generar una nueva realidad sin falsas promesas, pero resulta que estamos haciendo justamente todo lo contrario.

El verdadero cambio no está en las herramientas sino en las actitudes. Sin una nueva condición social global, crítica, consciente, constructiva y realista, las ‘redes sociales’ no harán más que acelerar el proceso hacia el desastre.

Si seguimos queriendo cambiar el universo a través de la superficialidad, la crítica destructiva, la intolerancia, la hipocresía y la envidia... mucho me temo que nos estamos engañando con esta última ‘zanahoria’.

Tenemos a nuestra disposición unos medios maravillosos para crecer y generar riqueza a través del conocimiento compartido, la tolerancia, la generosidad y la diversidad... pero los medios no van a cambiar el mundo, si antes de que el mundo nos aborrezca, no cambiamos nosotros.

Sin una nueva condición social global, crítica, consciente, constructiva y realista, las ‘redes sociales’ acabaran en el desastre